

orillas del Miño, saqueado en la paz más que en la guerra y teniendo que soportar la vecindad de una moderna construcción en la que una pintada acusa a la alcaldesa: “*Sandra, mentideira. Isto é ilegal.*”

Para no convertir sus *Tesoros de la Raya* en un rosario de agravios con las denuncias de los muchos crímenes cometidos contra la Ley de Patrimonio tantas veces, ¡ay!, por los mismos encargados de velar por ella, Moisés Cayetano guarda un piadoso silencio sobre otros. Como es el caso del *baluarticidio* perpetrado en torno al convento-hospital de San Juan de Dios en Olivenza, síntesis de la Raya luso-española, denunciado en su momento en las páginas de *O Pelourinho*, boletín de relaciones

transfronterizas que el autor dirige desde 2009.

Hacemos votos para que la Fundación Caja Badajoz haga una nueva edición de este libro, que se presentó con enorme éxito de público en el emblemático recinto del Forte de Lippe en marzo de 2016. Esperemos también que en su segunda edición se caiga del título el infeliz calificativo de la Raya común como hispano-lusa (el burriquito delante...) y pase a ser calificada como luso-española. No solo por debida cortesía hacia el vecino, sino por justicia, ya que la mayoría de los tesoros que nos descubre Moisés están al otro lado.

LUIS ALFONSO LIMPO PÍRIZ



### *Campo Lugar, Historia y Arte*

*Autor:* José Antonio Ramos Rubio y Óscar de San Macario Sánchez.

*Edita:* Cáceres, 2016.

Está claro que existe siempre una superioridad de la historia sobre las historias. Estoy de acuerdo, pero también creo que hay que dar cabida en la historia a ciertas historias o, mejor aún, que hay que contar historias desde la propia Historia. Y, la historia es, fundamentalmente, historia ciudadana. Sería esfuerzo inútil querer describir una población como Campo Lugar como intentan vanamente algunos, quedándose en la morfología urbana. Podríamos describir minuciosamente todos y cada uno de sus bellos rincones, pero para captar su esencia debemos de partir de sus orígenes, de personas ilustres, acontecimientos señalados, fechas importantes, evocaciones nostálgicas del pasado. Libros como el que ahora tengo el honor de prologar sirven para eso, para conocernos mejor, para que conozcamos mejor la historia de Campo Lugar, sus monumentos, y aprendamos a amarla con ese

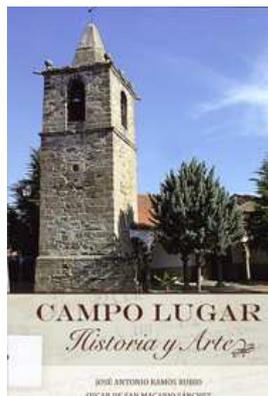
amor que siempre otorga el conocimiento histórico, reivindicador de la continuidad y humanizador del tiempo. Que quienes acceden por primera vez a este libro disfruten de él como yo lo he disfrutado: evocando nostálgicamente el pasado.

Un trabajo de esta índole tan sólo podía venir de la mano de los investigadores José Antonio Ramos y Óscar de San Macario que han venido desgranando en sucesivas publicaciones y noticias recogidas los hallazgos y estudios que han ido localizando de Campo Lugar. Autores que cuentan con un importante bagaje profesional, con numerosas publicaciones históricas cuyo único objetivo ha sido el de airear y revalorizar el pasado histórico de Extremadura, sus pueblos, sus gentes, han merecido que sus trabajos hayan sido considerados dignos de tenerse muy en cuenta por otros investigadores. José Antonio y Oscar no han escatima-

do en esfuerzos para investigar arqueológicamente el territorio municipal, siendo el resultado de esta investigación la aparición de restos Protohistóricos y medievales en la zona, desconocidos hasta el momento. He podido comprobar, de primera mano, el impacto que causa en José Antonio y Oscar la pasión por la Historia, en cualquiera de las múltiples visitas que han realizado al municipio.

Y la clave de ese impacto no está sólo en nuestra rica historia, sino también en su forma única de transmitirla, con emoción, con autenticidad, con humildad, y con un entusiasmo contagioso, que infunde ilusión y espíritu de superación. La aventura de investigar en los archivos puede parecer un entretenimiento, pero es una tarea muy valiosa, pues no sólo satisface al que la lleva a cabo, sino que luego, es provechosa para

Está plenamente demostrado que todos los pueblos y lugares, por humildes que sean, conservan entre sus calles, bajo las bóvedas de su iglesia parroquial y ermitas, hechos históricos de su pasado, que por vía oral, tradición y en documentos escritos, se han ido transmitiendo a lo largo de la historia, hasta llegar a nuestros días. Un municipio que debió de contar con una importante villa romana a tenor de los restos localizados, así como de una comunidad visigoda ubicada en el solar de la Casa de la Vega y cercanías (Cerca de los Hidalgos). Fue un pequeño lugar de la tierra de Trujillo y jamás se eximió de su jurisdicción. De la población de Campo Lugar se conserva una relativa y escasa documentación en los archivos municipales, provinciales y parroquiales de la localidad lo que nos ha obligado a acudir a otras fuentes de investigación para poder abordar el pasado histórico-artístico de esta interesante localidad. Porque los pueblos pequeños tienen su historia, porque las pequeñas historias tienen su encanto, por eso aceptamos gustosos la propuesta de doña Catalina Bernal, Alcaldesa, de investigar y



publicar un libro sobre esta encantadora e histórica población de Campo Lugar.

Un proyecto encaminado a la reconstrucción de su historia sobre el territorio, a sentar las bases del enorme potencial que posee Campo Lugar, teniendo en cuenta la divulgación cultural de los resultados obtenidos y la preparación de este importante lugar para que pueda ser visitado y por tanto generador de turismo y, en definitiva, de concienciación del respeto social a nuestro rico patrimonio histórico-artístico. Aportando medios para la mejora de la calidad de vida de la zona, desde el punto de vista económico y cultural.

El recorrido por sus calles es el resultado lógico del protagonismo histórico ejercido desde el siglo XV a nuestros días, favorecido por su privilegiada situación geográfica entre dos provincias, Cáceres y Badajoz; de hecho la Casa de la Vega y la cruz de término que se alza frente a la misma, marca ese límite provincial. Porque creemos que es de justicia y no se debe pasar más tiempo, la oportunidad de divulgar y dar a conocer la riqueza histórica de la población, los hechos acontecidos en su territorio.

SALVADOR CALVO MUÑOZ  
Director Cultural Revista *Alcántara*

